



Asamblea General

Distr. general
4 de febrero de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones

Tema 116 del programa

**Informe del Secretario General sobre el Fondo
para la Consolidación de la Paz**

Fondo para la Consolidación de la Paz

Informe del Secretario General

Resumen

En 2020, no obstante las dificultades ocasionadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), el Fondo para la Consolidación de la Paz aprobó inversiones por valor de 173.728.998 dólares en 41 contextos, algo menos de la cifra récord de 191.304.222 dólares aprobada en 2019. También se aprobó financiación para programas transfronterizos o regionales por un monto de 28,7 millones de dólares, que casi cuadruplicó los fondos aprobados en 2019. Sin embargo, la aprobación de 36,6 millones de dólares a través de la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud no alcanzó el objetivo del Fondo, que era de 40 millones de dólares, debido a preocupaciones por la solvencia financiera futura del Fondo. La tasa de aprobación de la Iniciativa fue de apenas el 11 % del total de solicitudes, señal de que la demanda de financiación indispensable para consolidar la paz sigue siendo muy superior a los recursos del Fondo, pese a la generosa contribución de 180.255.867 dólares hecha por 24 Estados Miembros en 2020. Por ello, en enero de 2021 se celebró en modalidad virtual una conferencia de alto nivel de reposición de fondos para asegurar una financiación adecuada y previsible en beneficio de todos los países necesitados de apoyo para consolidar la paz, sobre todo en una época tan convulsionada.



I. Introducción

1. El presente informe, correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020, es el 11º informe anual del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz presentado a la Asamblea General de conformidad con su resolución 63/282. El informe, que abarca el primer año de la estrategia 2020-2024 del Fondo, se complementará con un informe financiero certificado que la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples publicará a más tardar el 1 de mayo de 2021¹.

II. Desempeño general y experiencia adquirida

2. La nueva estrategia quinquenal del Fondo se puso en marcha en enero de 2020 con el propósito de llevar adelante las reformas de las Naciones Unidas y formular respuestas más coherentes de los distintos pilares de las Naciones Unidas ante las situaciones de crisis. La estrategia, orientada a movilizar mayores recursos para la consolidación de la paz, constituye una vía ambiciosa para acelerar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a partir del reconocimiento de que son el medio de prevención más eficaz. Con la estrategia, se procurará recaudar 1.500 millones de dólares para la consolidación de la paz en un período de cinco años. Sus prioridades fueron ampliamente consultadas y acordadas con los asociados, especialmente los 12 principales donantes del Fondo, los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz, los coordinadores residentes, entidades de las Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil.

3. A principios de 2020, ante los desafíos sin precedentes que planteaba la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), muchos países receptores del Fondo experimentaron dificultades económicas adicionales, una agudización de las desigualdades, tensiones y agravios generados por las restricciones de salud pública, y unos bajos niveles de confianza en las instituciones del Estado. El Fondo respondió rápidamente en entornos con y sin misiones y ajustó 60 millones de dólares en actividades que estaban en curso y aprobó 20 millones de dólares para nuevas iniciativas. Los esfuerzos realizados han contribuido, por ejemplo, a reducir la población carcelaria en Haití; mejorar la protección de las trabajadoras de la salud, las líderes y las defensoras de los derechos humanos en Colombia; y fortalecer la capacidad policial en Madagascar a fin de mejorar la interacción con las comunidades. El Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas, apoyado por el Fondo por ser la piedra angular de la colaboración entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial, estableció un mecanismo de vía rápida a través del cual se asignaron rápidamente fondos al Chad, Sierra Leona y el Togo, entre otros países, para planificar una recuperación después de la pandemia que fuera sensible a los conflictos.

4. Pese a las considerables dificultades relacionadas con la COVID-19, el Fondo no dejó de cumplir sus compromisos, pues aprobó 173.728.998 dólares en 2020 y celebró que por primera vez se hubiera declarado a Honduras y Mauritania países aptos para recibir fondos y que se renovara la condición de beneficiarios en los casos de la República Democrática del Congo, Guatemala, Papua Nueva Guinea y Somalia (véase el cuadro 1). Los ciclos quinquenales de elegibilidad iniciados en 2020 se orientarán por los nuevos marcos estratégicos del Fondo a nivel de país, que les darán

¹ Puede encontrarse información detallada en <https://www.un.org/peacebuilding/es>. La información completa sobre los distintos proyectos está disponible en <http://mptf.undp.org>.

cohesión y establecerán puntos de referencia para lograr resultados que beneficien a las comunidades afectadas por conflictos.

5. Uno de los elementos centrales del enfoque estratégico del Fondo es facilitar las iniciativas transfronterizas y regionales de consolidación de la paz. En 2020, el Fondo aprobó 28.776.784 dólares para estas iniciativas en 23 países. Tras la visita del Secretario General al Pacífico en 2019, por ejemplo, el Fondo prometió contribuir 3,2 millones de dólares para investigar el vínculo entre el cambio climático y los conflictos y ayudar a determinar contramedidas innovadoras en Kiribati, las Islas Marshall y Tuvalu, naciones de atolones bajos. En África Occidental y Central, los proyectos transfronterizos existentes han mitigado los efectos de las tensiones relacionadas con la trashumancia, facilitando el diálogo y estableciendo protocolos para una gestión más transparente y clara de los escasos recursos naturales. En la región del lago Chad, las iniciativas de reforestación y de mejora de los medios de vida han reducido los conflictos en un 48 % en las zonas seleccionadas, mientras que la demarcación de más de 232 km a lo largo de las fronteras del Chad con la República Centroafricana y el Níger eliminó un factor desencadenante de conflictos pues disminuyó la destrucción de los campos por el ganado. Se finalizó el primer proyecto transfronterizo del Fondo, entre Kirguistán y Tayikistán, con el cual se buscaba disminuir las tensiones interétnicas en el Valle de Ferganá. El proyecto contribuyó a reducir en un 50 % los conflictos intercomunales durante sus tres primeros años gracias a la inversión en la capacidad local de gestión de conflictos, la mejora de los medios de vida y las pequeñas empresas para mujeres y jóvenes, e infraestructuras concretas. Sin embargo, en 2019 y 2020 se produjeron escaramuzas a lo largo de la frontera no demarcada que revelan cuán frágiles son los esfuerzos locales de consolidación de la paz, incluso los más prometedores, frente a los factores de tensión de alcance nacional. Esta dinámica se estudiará en 2021 mediante un examen temático de la consolidación de la paz a nivel local, en colaboración con la Fundación PeaceNexus y el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU).

6. En el ámbito de la transición en las misiones, el Fondo aprobó 31.710.995 dólares para apoyar el traspaso sin tropiezos de las responsabilidades de seis misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como de los mandatos de misiones políticas especiales a las instituciones nacionales y a los equipos de las Naciones Unidas en distintos países. En el Sudán, por ejemplo, los proyectos aprobados en 2019 y 2020 facilitan la transición de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur a las instituciones nacionales, al tiempo que refuerzan el trabajo de apoyo a la Comisión de Paz nacional que realizan conjuntamente el equipo en el país y la nueva Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán.

7. El Fondo siguió reforzando las sinergias con la Comisión de Consolidación de la Paz mediante actualizaciones periódicas de su trabajo preparadas por la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y la Presidencia del Grupo Consultivo del Fondo. Por otra parte, los países receptores de fondos informaron a la Comisión sobre sus prioridades, avances y desafíos en materia de consolidación de la paz. Ello permitió a la Comisión seguir de cerca y celebrar el dinámico posicionamiento del Fondo para atenuar el impacto de la pandemia de COVID-19 en las iniciativas de sostenimiento de la paz.

8. El papel del Fondo como líder en la consolidación de la paz con perspectiva de género se mantuvo, pues el 40 % de sus inversiones apoyaron la igualdad de género y la promoción de los derechos de las mujeres. El Fondo ayudó de muchas formas, reaccionó ante el pronunciado aumento de las desigualdades de género provocado por la crisis de la COVID-19 y superó su ambicioso objetivo anual del 30 % fijado en el Plan de Acción de Siete Puntos para la Consolidación de la Paz con una Perspectiva

de Género. Esto se logró no solo mediante la programación ordinaria sino también con la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud del Fondo, que se celebra con carácter anual y en 2020 incluyó actividades vinculadas al llamamiento del Secretario General a la acción en favor de los derechos humanos. En total, el Fondo aprobó 36,6 millones de dólares a través de la Iniciativa, comprendidos 19,2 millones para promover los derechos humanos, de los cuales 9,2 millones se destinaron específicamente al apoyo a los defensores de los derechos humanos de lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales y a quienes se dedicaban a la consolidación de la paz. Para fomentar asociaciones más equitativas entre las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil, el Fondo también aprobó 12 millones de dólares en iniciativas conjuntas de las Naciones Unidas y la sociedad civil.

9. La cobertura de evaluación del Fondo alcanzó la mayor cota de su historia, pues casi se duplicó el número de evaluaciones de proyectos por parte de los organismos receptores, de 19 en 2019 a 36 en 2020, pese a las restricciones a los viajes a causa de la COVID-19. El Fondo, haciendo hincapié en el enfoque de “no causar daño”, publicó unas primeras orientaciones sobre las evaluaciones a distancia y comenzó a experimentar enfoques innovadores. Incluso antes de la propagación mundial de la pandemia de COVID-19, el Fondo apoyó a distancia un estudio de evaluabilidad realizado en Liberia a principios de 2020. Las lecciones aprendidas de ese estudio sirvieron de base posteriormente a los procesos guiados a distancia para realizar un estudio de evaluabilidad de alta calidad y a la elaboración de orientaciones para mejorar el seguimiento en Madagascar. En el Níger se llevó a cabo un innovador proceso de lecciones aprendidas, desarrollado a distancia, que consistió en crear módulos de aprendizaje a ritmo propio para promover la rendición de cuentas y aumentar la capacidad de los receptores en cuanto a programas de consolidación de la paz. El Fondo organizó cinco seminarios web para aumentar la capacidad de sus asociados en la concepción, el seguimiento y la evaluación mejoradas de las iniciativas de consolidación de la paz. Para captar mejor el aprendizaje en toda su cartera de proyectos, el Fondo encargó su primer examen recapitulativo independiente, que consistió en un análisis de 54 evaluaciones realizadas entre 2017 y 2019. El examen, además de pedir que se siguiera reforzando la capacidad de los organismos, fondos y programas para la consolidación de la paz, confirmó el papel del Fondo como un instrumento de financiación excepcional que ha sido decisivo para ayudar a las Naciones Unidas a conseguir resultados incuestionables en la consolidación de la paz en contextos difíciles. Véanse en el cuadro 2 los datos sobre el desempeño del Fondo en 2020 en las distintas esferas temáticas.

10. A medida que el mundo se enfrenta a la crisis de la COVID-19, ha aumentado notablemente la demanda de los países que afrontan con dificultad las consecuencias económicas, sociales y de seguridad de la pandemia en medio de una paz frágil. En la edición de este año de la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud, por ejemplo, 22 países presentaron 312 propuestas por un valor total de 331 millones de dólares, para las que solo había disponibles 36,6 millones. Aunque en 2020 los ingresos aumentaron de 134,8 millones de dólares a 180,3 millones de dólares, la demanda de apoyo del Fondo siguió creciendo rápidamente, con una previsibilidad limitada de 2021 en adelante. En esas circunstancias, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz se vio obligada a revisar a la baja las inversiones disponibles en 2020, lo que se tradujo en menos recursos para situaciones de transición importantes, como las de Guinea-Bissau, Haití y el Sudán.

11. En diciembre de 2020, los Estados Miembros reafirmaron su compromiso con la consolidación y el sostenimiento de la paz al aprobar dos resoluciones paralelas de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad sobre el examen de 2020 de la estructura para la consolidación de la paz de las Naciones Unidas (resoluciones [75/201](#) y [2258 \(2020\)](#), respectivamente). En las resoluciones se reconoce, entre otras

cosas, la importante labor del Fondo, en particular su papel como impulsor de la coherencia de los esfuerzos de las Naciones Unidas en los distintos países. Se espera que los compromisos concretos de los Estados Miembros, junto con su respaldo, garanticen que el Fondo cuente con capital suficiente para hacer frente a una mayor demanda, incluida la derivada de las tensiones causadas por la pandemia.

12. Para salvaguardar el futuro del Fondo y aportar los recursos que necesita para financiar su estrategia para 2020-2024, el 26 de enero de 2021 se celebró virtualmente una conferencia de alto nivel de reposición de fondos con el fin de asegurar una financiación más adecuada y previsible en beneficio de todos los países que necesitan apoyo para consolidar la paz.

Cuadro 1

Decisiones del Fondo para la Consolidación de la Paz en 2020

(En dólares de los Estados Unidos)

	<i>Aprobaciones 2020</i>		<i>Total</i>
	<i>Mecanismo de Respuesta Inmediata</i>	<i>Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz</i>	
Benin ^a	1 400 000	—	1 400 000
Bolivia	3 000 000	—	3 000 000
Burkina Faso	4 139 200	7 000 000	11 139 200
Camerún	3 023 024	621 926	3 644 950
Chad	2 414 167	3 000 000	5 414 167
Colombia	2 600 000	2 000 000	4 600 000
Côte d'Ivoire	2 752 602	3 856 024	6 608 626
El Salvador	3 934 530	4 000 000	7 934 530
Filipinas	3 000 000	—	3 000 000
Gabón ^a	1 562 809	—	1 562 809
Gambia	—	4 810 488	4 810 488
Guatemala ^a	1 329 995	—	1 329 995
Guinea	1 427 915	3 562 511	4 990 426
Guinea-Bissau	2 341 000	—	2 341 000
Haití	3 500 000	6 539 751	10 039 751
Honduras	3 931 521	2 999 999	6 931 521
Islas Marshall ^a	1 155 477	—	1 155 477
Islas Salomón	1 500 000	—	1 500 000
Kiribati ^a	1 044 196	—	1 044 196
Lesotho	1 500 033	—	1 500 033
Liberia	1 784 615	—	1 784 615
Madagascar	3 050 000	2 040 172	5 090 172
Malí	3 767 900	5 325 000	9 092 900
Mauritania	2 549 329	3 800 000	6 349 329
Myanmar	2 499 999	—	2 499 999
Níger	3 317 900	—	3 317 900
Papua Nueva Guinea	—	5 000 000	5 000 000
República Centroafricana	1 500 000	8 480 872	9 980 872
República Democrática del Congo	3 548 811	10 391 977	13 940 788

	Aprobaciones 2020		Total
	Mecanismo de Respuesta Inmediata	Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz	
República Dominicana	1 000 000	–	1 000 000
Rwanda	1 350 180	–	1 350 180
Sierra Leona	1 360 000	3 000 000	4 360 000
Somalia	–	662 330	662 330
Sri Lanka	2 999 999	–	2 999 999
Sudán	899 288	6 800 000	7 699 288
Sudán del Sur	–	4 500 000	4 500 000
Togo	3 000 000	–	3 000 000
Tuvalu ^a	1 000 326	–	1 000 326
Ucrania	2 000 000	–	2 000 000
Mundial	3 796 000	–	3 796 000
Naciones Unidas	357 131	–	357 131
Total	85 337 947	88 391 051	173 728 998

Fuente: Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, enero de 2021.

Nota: El cuadro refleja las decisiones de financiación adoptadas en 2020, no los fondos transferidos.

^a Como contraparte en un proyecto transfronterizo o regional.

III. Proyectos financiados por el Fondo para la Consolidación de la Paz en regiones concretas

A. África Central y Meridional

13. Las prioridades del Fondo en África Central y Meridional se han visto condicionadas por el cambio climático, que ha aumentado la competencia por el agua y las tierras cultivables y exacerbado las tensiones entre los pastores y los agricultores de la región. En la región del lago Chad, donde el apoyo del Fondo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha contribuido a establecer plataformas de diálogo para la gestión cooperativa de los recursos naturales, así como a la reforestación y la mejora del acceso a medios de vida sostenibles, los conflictos en las 10 zonas seleccionadas se redujeron en un 48 %. Para restablecer la confianza entre los jóvenes, los líderes comunitarios y las autoridades locales, el Fondo apoyó el lanzamiento de una “carta de confianza” por parte de 4.433 jóvenes como culminación de un diálogo intergeneracional. Esfuerzos similares realizados en el este del Chad permitieron a pastores, agricultores, desplazados y comunidades de acogida prevenir 127 conflictos violentos al mejorar la gestión conjunta de los recursos mediante comités apoyados por el Fondo.

14. Un proyecto ejecutado por la FAO y el PMA en la frontera entre el Chad y el Níger ha contribuido a reducir los conflictos relacionados con la trashumancia en más de un 50 % mediante un enfoque integral para resolver los conflictos en la gestión de los recursos naturales. El enfoque empleado se sustentaba en un pacto social, también apoyado por el Fondo, que regulaba la gestión conjunta de las fuentes de agua para pastoreo por las comunidades locales y los pastores de la región. Dicho enfoque ha

permitido ofrecer oportunidades económicas a más de 3.600 familias vulnerables, recuperar 134 hectáreas de tierra que ahora están aptas para el cultivo y el pastoreo, y fomentar el diálogo entre más de 2.000 residentes. Además, la demarcación clara de más de 100 km de corredores de trashumancia ha eliminado un factor desencadenante de conflictos al reducir la destrucción de los campos por el ganado.

15. Mediante una iniciativa similar apoyada por el Fondo en la frontera entre la República Centroafricana y el Chad, siete pactos sociales establecidos a nivel local en los que participan 132 agricultores y pastores refuerzan la gestión comunitaria de los recursos agropastorales y la trashumancia. Tras el éxito obtenido en la frontera entre el Chad y el Níger, se espera que la demarcación de 150 km a lo largo de tres rutas de trashumancia reduzca los conflictos en la región.

16. Para apoyar la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana suscrito por el Gobierno y 14 grupos armados, en la zona de defensa del noroeste de Paoua se desplegaron unidades de seguridad mixtas, compuestas por más de 200 excombatientes y miembros de las fuerzas de defensa y las Fuerzas de Seguridad Interior. Su despliegue se produjo tras la capacitación conjunta, financiada por el Fondo, de 620 miembros de las fuerzas de defensa y las Fuerzas de Seguridad Interior y de antiguos miembros de grupos armados, entre los que se encontraban 29 mujeres. Como complemento de los esfuerzos realizados en el ámbito de la seguridad, el apoyo financiero del Fondo permitió aprobar leyes para establecer la asistencia letrada y la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación. Se prevé que las medidas adoptadas, junto con la aprobación de una política cuatrienal en el sector de la justicia, promuevan el acceso a la justicia y la justicia de transición. Como parte de los preparativos para las elecciones celebradas en diciembre de 2020, 550 voluntarios comunitarios dirigieron una campaña nacional que iba dirigida a crear conciencia de la importancia de la participación de las mujeres en la vida política y que llegó a más de dos millones de personas. Gracias a esa campaña, 3.185 mujeres recibieron sus certificados de nacimiento para poder registrarse como votantes, y, para impulsar sus candidaturas, 390 mujeres recibieron formación sobre marcos normativos electorales, estrategias y financiación de campañas y oratoria.

17. El apoyo a la celebración de unas elecciones pacíficas en Burundi, que comprendió tres iniciativas dirigidas por la sociedad civil, facilitó de manera colectiva la participación de mujeres y hombres jóvenes y fomentó la confianza y la colaboración entre las alas juveniles de los partidos políticos concurrentes. Un proyecto ejecutado por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) apoyó las candidaturas de 52.167 mujeres en las elecciones a nivel de colina, frente a 20.195 en las elecciones anteriores, y contribuyó a que más mujeres fueran elegidas miembros de la Asamblea Nacional. Como complemento de ese quehacer, jóvenes de ambos sexos establecieron redes para promover la cohesión social y resolvieron 120 conflictos locales gracias a un proyecto de 2,5 millones de dólares ejecutado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

18. En la República Democrática del Congo, una inversión del Fondo a través de una iniciativa conjunta de las Naciones Unidas y la sociedad civil, por valor de 3,5 millones de dólares, promovió la justicia de transición en las provincias de Kasái y Kasái Central al contribuir a la lucha contra la impunidad, al establecimiento de comisiones provinciales de la verdad y la reconciliación y a la creación de comités locales de paz para facilitar el diálogo entre comunidades. En Tanganica, por ejemplo, se utilizaron fondos para apoyar el diálogo y el fomento de la confianza entre las

comunidades bantú y twa y se empoderó a las mujeres para que desempeñaran un papel más destacado en sus comunidades. En la parte oriental del país, el Fondo siguió apoyando los esfuerzos de estabilización al canalizar recursos a través del Fondo de Coherencia para la Estabilización con el propósito de financiar iniciativas de cohesión social y seguridad comunitaria. En Kivu del Sur, los jóvenes y las mujeres han comenzado a participar en la toma de decisiones a nivel local y han contribuido a facilitar los llamamientos conjuntos hechos por líderes locales y miembros de las comunidades para que los grupos armados respeten los compromisos de desmovilización.

19. En el Camerún, el Fondo contribuyó a reducir la violencia con cuatro proyectos que abordaban diversos aspectos de los riesgos. Una iniciativa del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la UNESCO y ONU-Mujeres valorada en 1,05 millones de dólares ayudó a crear capacidad para prevenir la violencia electoral, entre otras cosas reduciendo el discurso de odio y adiestrando a las fuerzas de seguridad en la protección de los civiles, y fomentó el diálogo y la participación de las mujeres y la juventud. Se abordaron también las causas profundas de las tensiones rompiendo las barreras sociales entre grupos. En el extremo norte del Camerún, las comunidades afectadas por conflictos están colaborando con los agentes estatales para mejorar la gobernanza, la seguridad y el acceso a oportunidades económicas mediante un proyecto de 3 millones de dólares ejecutado por el UNFPA, la FAO y la OIM. En localidades de la región noroeste, la mediación de jóvenes, mujeres y líderes tradicionales ha reducido la violencia intercomunal.

20. El apoyo del Fondo en Nigeria se centra en crear capacidad institucional para promover las relaciones pacíficas entre pastores y agricultores mediante un enfoque que promueva los derechos de las mujeres. Con el apoyo del Fondo, la Oficina de Gestión de la Paz y los Conflictos del estado de Taraba consiguió fondos presupuestarios del Ministerio de Asuntos de la Mujer del estado para poner en práctica la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad, un hito histórico en la región. En el estado de Benue, los diálogos comunitarios e interreligiosos orientados a crear conciencia sobre los derechos humanos han contribuido a aumentar las tasas de denuncia y a mejorar la respuesta policial ante casos de violencia sexual y de género.

21. En Rwanda, gracias al apoyo directo prestado a la Comisión de Desmovilización y Reintegración de este país, 555 excombatientes de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y sus familias han obtenido acceso a oportunidades económicas y servicios sociales ofrecidos por las instituciones de gobierno, tanto central como local. Con la inversión de 1,5 millones de dólares del Fondo también se procura alentar a otros grupos armados a sumarse a los que ya han depuesto las armas e iniciado procesos de reintegración.

22. En otras partes de la región, el Fondo apoya la participación de mujeres y hombres jóvenes en los procesos electorales y de transición política para reducir la violencia política y fomentar la confianza en las reformas incipientes. En Zimbabwe, durante los últimos tres años, el Fondo ha promovido iniciativas para aumentar la confianza en la transición política por medio de diálogos nacionales inclusivos, prestando especial atención a la participación de la juventud en los procesos de reforma. En Uganda, un proyecto de 2,48 millones de dólares ejecutado por el PNUD, el UNFPA y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) consiguió que mujeres y hombres jóvenes se sumaran a líderes culturales, agentes del sector de la seguridad y líderes políticos en plataformas de diálogo y que los mensajes sobre la no violencia llegaran a más de 10.000 jóvenes antes de las elecciones de enero de 2021.

B. África Oriental

23. La primera iniciativa del Fondo en Etiopía, ejecutada por el PNUD, la OIM y ONU-Mujeres en colaboración con el Ministerio de la Paz, promueve la gestión pacífica de los conflictos mediante el diálogo intercomunitario y la mediación inclusiva en los estados de Oromia y Regional Somalí. En colaboración con las Oficinas de Asuntos de la Mujer, la Infancia y la Juventud, las mediadoras, a través de los foros de mujeres por la paz establecidos por el Fondo, ayudaron a calmar las tensiones fronterizas entre los dos estados y facilitaron el reasentamiento pacífico de los desplazados internos; también se desplegaron cinco mujeres embajadoras de la paz por distrito como recursos de paz. A fin de complementar esa labor, mediante inversiones del Fondo se restablecieron las infraestructuras sociales compartidas que habían sido destruidas en incidentes de violencia anteriores, para así fomentar la confianza entre las comunidades oromo y somalí.

24. En Madagascar, el enfoque del Fondo se centra en apoyar las medidas de lucha contra la corrupción, incluida la puesta en marcha de centros de lucha contra la corrupción en Antananarivo y Mahajanga que combaten la corrupción mediante la mejora de la capacidad y la coordinación entre las instituciones. En sus dos primeros años, estos mecanismos generaron 648 casos de corrupción, frente a los 165 casos generados en 10 años por el mecanismo anterior. Los reportajes de la revista de investigación *Trandraka*, que recibe financiación del Fondo, desencadenaron tres investigaciones independientes de la Oficina de Lucha contra la Corrupción, mientras que una serie de instituciones gubernamentales recibieron apoyo para lograr que sus medidas anticorrupción fueran más eficaces. Un programa de radio juvenil que se escucha en más de la mitad de Madagascar se ha sumado a las iniciativas y, desde su lanzamiento, en diciembre de 2019, proporciona a los jóvenes una plataforma para expresar sus opiniones sobre cuestiones políticas, culturales y socioeconómicas. En el extremo sur del país, la contribución del Fondo se basa en el centro regional de Betroka, donde la seguridad ha mejorado gracias a la rehabilitación de cinco estaciones de gendarmería, un diálogo más abierto con las comunidades y el desarrollo de planes de paz locales.

25. Sudán del Sur concluyó su Diálogo Nacional en noviembre de 2020. El proceso de cuatro años culminó con una conferencia final que combinó la participación presencial con la interacción en los medios sociales. Concretamente, el número de mujeres líderes del Diálogo aumentó, de 0 % a 33 %, con el apoyo del Fondo. Como complemento de los esfuerzos a nivel nacional, 80 comités de paz a nivel de condado resolvieron 271 controversias, lo que causó una disminución general de los conflictos intercomunitarios, mientras que 18 acuerdos locales han mitigado los conflictos relacionados con el ganado. En Wau, el apoyo del Fondo contribuyó a mejorar las relaciones entre 42 bandas de jóvenes y los dirigentes locales, mientras que en Bentiu y Rubkona ocho comités de relaciones entre la policía y la comunidad, en colaboración con los jóvenes, resolvieron con éxito 13 de las 29 controversias conocidas. Mediante inversiones concretas en relación con el género, 30 jefes, alcaldes y representantes ministeriales se han comprometido a normalizar la documentación indispensable para garantizar la tenencia de la tierra por parte de las mujeres, mientras que los centros de asistencia letrada han registrado 787 casos relacionados con el acceso de las mujeres a la tierra y han prestado apoyo financiero a 650 solicitantes. Con el fin de enfrentar la violencia contra las mujeres, hay iniciativas apoyadas por el Fondo y ejecutadas por el UNFPA, el UNICEF, el PNUD y ONU-Mujeres que han prestado servicios coordinados de apoyo a más de 8.000 supervivientes de la violencia sexual y de género. Los líderes tradicionales han empezado a remitir los casos a los tribunales competentes.

26. En el Sudán, el Fondo financió actividades que reforzaron el estado de derecho, redujeron los conflictos locales y fomentaron soluciones duraderas para los desplazados. Los nuevos comités de protección, establecidos con el apoyo del Fondo en los cinco estados de Darfur, ya han registrado más de 800 casos de protección. En Darfur Occidental, las comunidades locales informaron de que se ha venido aceptando más la participación de las poblaciones nómadas en la vida de las comunidades, lo que es un paso importante para reducir la percepción negativa de los nómadas, que había desencadenado conflictos en el pasado. En Golo, la población local ya comienza a confiar en el mecanismo de paz y reconciliación del Sudán porque los asistentes jurídicos y los voluntarios de la policía comunitaria formados en mediación y diálogo comunitario por el Centro de Paz, Justicia y Reconciliación, que recibe apoyo financiero del Fondo, están resolviendo la mayoría de los conflictos a nivel local. Las comunidades locales beneficiarias informan de una reducción del 86 % en la violencia intercomunal desde que se reactivaron, con el apoyo del Fondo, 14 mecanismos comunitarios de solución de conflictos.

C. África Occidental

27. El enfoque seguido por el Fondo en la región del Sahel está concebido para fomentar la coherencia de las Naciones Unidas pues está armonizado con la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel (la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel), una iniciativa dirigida por el recientemente nombrado Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel. Los recursos del Fondo ayudan a materializar las tres prioridades de la estrategia integrada: promover la cooperación transfronteriza, prevenir y resolver conflictos y fortalecer la capacidad de las mujeres y los jóvenes para promover la paz y el desarrollo equitativo, elementos fundamentales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

28. En Burkina Faso, el Fondo apoya la aplicación de medidas de fomento de la confianza entre las distintas comunidades, las fuerzas de seguridad y las fuerzas de defensa para mejorar las relaciones entre el Estado y la sociedad y forjar alianzas para frenar la radicalización y reducir los conflictos relacionados con la trashumancia. Mediante esas iniciativas, 1.791 civiles recibieron asistencia médica gratuita en centros de salud militares, mientras que 15 comités comunales de coordinación de la seguridad facilitaron la participación ciudadana en la gestión de la seguridad local. Se redujo el riesgo de reclutamiento por grupos armados gracias a un innovador programa educativo y de aprendizaje de oficios que llegó a más de 1.000 niños y niñas matriculados en escuelas coránicas de la región del norte. Los sistemas de alerta temprana que reciben financiación del Fondo, como el Observatorio Nacional para la Prevención y Gestión de Conflictos, y una herramienta de seguimiento de la trashumancia, están reduciendo aún más el riesgo de conflictos comunales. En conjunto, esas iniciativas han contribuido a aumentar la cohesión social, y en la región centro-norte los desplazados y las comunidades de acogida han informado de que sus relaciones han mejorado.

29. En el Níger, el enfoque integral del Fondo para mitigar la violencia comunitaria y el riesgo de radicalización ha comenzado a dar frutos con un enfoque que fomenta las competencias de los jóvenes y crea oportunidades para ellos. En las regiones de Tahua, Tillabéri y Zinder, la financiación del Fondo ha permitido construir o reconstruir 29 centros cívicos, donde 175 jóvenes, actuando en calidad de consejeros municipales subalternos, celebraron una serie de diálogos intergeneracionales. Un total de 238 exmiembros de Boko Haram se han reintegrado en 18 comunidades de acogida. Para contrarrestar la radicalización futura, los líderes religiosos de las tres regiones han elaborado mensajes de consolidación de la paz basados en la fe, mientras

que 1.160 estudiantes recibieron formación sobre temas de paz y seguridad en escuelas islámicas. Además, se ha respaldado la participación cívica de los jóvenes por medio de una plataforma electrónica y la creación de 60 espacios seguros en Tillabéri, lo que ha permitido a los jóvenes poner en marcha 30 planes de acción para la paz en las comunidades locales. El apoyo del Fondo en otros aspectos se centra en resolver los conflictos sobre la gestión de los recursos naturales y mejorar el papel de las mujeres en la mediación. Establecidas con el apoyo del Fondo, 60 comisiones de tierras han revisado la legislación local y los códigos reguladores del acceso y el uso de las tierras rurales, mientras que una red de mujeres formadas en mediación ha resuelto 85 conflictos entre pastores y agricultores en las regiones de Dosso y Maradi.

30. En el período previo al cierre, el 31 de diciembre de 2020, de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, el apoyo del Fondo promovió un enfoque multisectorial para fortalecer las instituciones nacionales fundamentales y facilitar la transición. A pesar de la crisis política que siguió a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, en diciembre de 2019, cobraron impulso las iniciativas de reforma constitucional y diálogo entre partidos encabezadas por el Grupo de Buenos Oficios de la Asamblea Popular Nacional. La Asamblea revisó los códigos penal, civil y de procedimiento penal teniendo en cuenta la perspectiva de género, y los enviará al parlamento para su debate y aprobación. Para equilibrar el apoyo a las instituciones del Estado, las organizaciones de la sociedad civil establecieron una agenda común para la paz y el desarrollo y fundaron comités locales para promover la estabilidad. A nivel comunitario, las organizaciones juveniles y de mujeres fomentaron la confianza entre comunidades mediante diversos servicios de pequeñas subvenciones apoyados por el Fondo, entre ellos un fondo de compensación para familias que habían cedido sus tierras, para lograr poner fin a un prolongado conflicto comunal sobre límites territoriales.

31. En Guinea, el apoyo prestado por el Fondo en 2020 iba dirigido a reducir las tensiones y la violencia relacionadas con el controvertido referendo y las elecciones legislativas y presidenciales. Más de 100 diálogos comunitarios celebrados en Conakry y otras zonas de tensión ofrecieron a las mujeres y los jóvenes líderes una plataforma para pedir la paz. A fin de respaldar la iniciativa, se empleó financiación del Fondo para impartir a más de 160 jóvenes y 800 mujeres formación sobre liderazgo, procesos electorales y solución de conflictos; además, 500 jóvenes vulnerables tuvieron acceso a oportunidades de subsistencia en proyectos de impacto rápido para desalentar su participación en la violencia. Para comprender mejor la dinámica de la violencia electoral, se celebraron debates en más de 35 grupos focales en los que participaron dirigentes locales, taxistas, representantes de los órganos de seguridad y miembros de los partidos políticos. El esfuerzo concertado del Fondo se tradujo en una disminución de los niveles de violencia electoral, incluso en zonas de alto riesgo. Por otra parte, el Fondo ayudó a establecer 19 consejos locales de paz en comunidades propensas a los conflictos, lo que permitió a los jóvenes interactuar con los representantes locales y participar en los procesos de planificación local. En la inestable región fronteriza de Guinée Forestière, el apoyo del Fondo a la organización de la sociedad civil Agency for Cooperation and Research in Development facilitó la capacitación de 199 agentes locales en medidas de alerta temprana y prevención de conflictos para reducir las tensiones relacionadas con la tierra y el cambio de las prácticas tradicionales.

32. Las inversiones del Fondo en la prevención y mitigación de conflictos en el marco de las iniciativas de derechos humanos y reconciliación socioeconómica, contribuyeron a que las elecciones de diciembre de 2020 en Liberia fueran en gran medida pacíficas. Con el apoyo del Fondo, se celebraron 42 diálogos locales en toda Liberia que facilitaron la participación de diversas partes interesadas en la

elaboración de guías para la reconciliación a nivel de condado, lo que hizo que a nivel local hubiera una mayor implicación en los procesos de reconciliación. Tras una conferencia de reconciliación nacional que tuvo lugar en diciembre de 2020, el Presidente y los dirigentes políticos nacionales aprobaron siete planes de reconciliación y se comprometieron a celebrar a principios de 2021 una conferencia de reconciliación nacional de seguimiento en la que participaría la diáspora liberiana. Para promover los derechos humanos, el Fondo ayudó a establecer y poner en funcionamiento una dependencia de justicia de transición en la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos y apoyó la presentación de un informe paralelo sobre el examen periódico universal preparado por la Comisión.

33. En Sierra Leona, la inversión del Fondo en un proyecto conjunto del PNUD y el PMA promovió una gobernanza de la tierra más inclusiva, en particular en las zonas de concesiones. Dos plataformas de diálogo entre múltiples interesados a nivel de distrito, apoyadas por el Fondo, se constituyeron en foros donde las autoridades nacionales y locales, las comunidades, los jefes y las empresas privadas podían debatir sobre el uso de la tierra por parte de las empresas concesionarias. Las plataformas cuentan con el apoyo de comités de reparación de agravios, que han pasado a ser parte integral de la solución de conflictos en las instancias administrativas locales. En el plano nacional, el apoyo del Fondo ha reforzado la coordinación de la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas y logrado una mejor coordinación entre el gobierno central, las autoridades locales y las comunidades en lo que respecta a las industrias extractivas.

34. En Gambia, la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación, apoyada por el Fondo, registró 1.482 declaraciones y celebró 17 audiencias públicas en las que prestaron testimonio 277 autores, víctimas y miembros de la diáspora. Una encuesta realizada a mediados de año reveló que la mayoría de los gambianos consideraban que la Comisión era independiente y aprobaban su enfoque centrado en las víctimas. Por conducto de la dependencia de reconciliación de la Comisión se realizaron esfuerzos de reconciliación a nivel local para apoyar a las comunidades afectadas por conflictos durante el régimen anterior. El Fondo reforzó la participación de los jóvenes y las mujeres en la adopción de decisiones y la gobernanza, y con ese fin, entre otras cosas, prestó apoyo a 188 jóvenes y mujeres representantes de comités de desarrollo de aldeas y distritos para que pudieran representar a sus comunidades de forma eficaz.

35. El aumento de las tensiones y la polarización política marcaron las elecciones presidenciales de octubre de 2020 en Côte d'Ivoire. Para reducir el riesgo de violencia, se crearon, con el apoyo del Fondo, seis plataformas de consulta interpartidista que reunieron a miembros de los partidos y a líderes locales y lanzaron campañas de concienciación pública sobre la importancia de celebrar unas elecciones pacíficas. Además, a través de las plataformas de comunicación apoyadas por el Fondo, se formó a 150 jóvenes blogueros, que se sumaron a los 300 jóvenes que se habían movilizado para contrarrestar el discurso del odio en los medios sociales y los medios de comunicación tradicionales. A nivel local, los comités de paz ayudaron a resolver 18 conflictos relacionados con la explotación de bosques protegidos, pusieron en marcha 17 proyectos de infraestructura comunitaria y delimitaron bosques comunitarios sagrados. En las regiones del centro, norte y oeste del país, 16 proyectos de infraestructura comunitaria reunieron a más de 4.500 miembros de comunidades que antes estaban en conflicto.

36. En Mauritania, que en 2020 fue declarada apta para recibir financiación, el apoyo del Fondo se centró en mejorar las relaciones entre las comunidades de acogida y los refugiados malienses, pues la desertificación ha aumentado la demanda de los escasos recursos naturales y avivado las tensiones entre los grupos. Los proyectos

financiados por el Fondo y ejecutados con las comunidades de acogida y los residentes de los campamentos de refugiados fomentaron la gestión conjunta de los recursos naturales, mejoraron los medios de vida agrícolas y el desarrollo en la primera infancia y la educación, y permitieron que se diseñaran en conjunto planes de desarrollo económico local. Las nuevas inversiones se centrarán en la prevención del extremismo violento, así como en la reducción de las tensiones y los conflictos intercomunitarios e intracomunitarios relacionados con la trashumancia y los recursos naturales.

37. En el Togo, el Fondo siguió invirtiendo en el desarrollo de la capacidad de las comunidades para resolver las tensiones a nivel local. Unos comités de paz locales resolvieron dos conflictos locales, y 36 mediadoras ayudaron a resolver conflictos locales que afectaban a más de 120 personas. En tres reuniones regionales respaldadas por el Fondo, las fuerzas de seguridad y los líderes comunitarios elaboraron varias recomendaciones conjuntas en materia de seguridad, un paso importante para fomentar la confianza.

38. En Malí, mediante un proyecto valorado en 1,5 millones de dólares y ejecutado por el UNICEF y la FAO, grupos armados liberaron a 200 niños, cuya reinserción en sus comunidades se llevará a cabo con un amplio apoyo psicosocial, médico y de reunificación familiar. Para prevenir el reclutamiento de jóvenes en el futuro, los proyectos financiados por el Fondo impartieron capacitación sobre medidas de protección de la infancia y los riesgos de reclutamiento a 5.860 jóvenes. Se iniciaron campañas de concienciación pública para promover la cohesión social y sensibilizar sobre los conflictos relacionados con el clima que llegaron a unas 110.000 personas. Las campañas apoyaron los esfuerzos de los mecanismos de prevención de conflictos establecidos por el Fondo en Gao, Menaka, Mopti, Segú y Tombuctú, mediante los cuales jóvenes y mujeres en situación de riesgo ayudaron a resolver 325 conflictos.

D. Asia y el Pacífico

39. En Papua Nueva Guinea, el Fondo y el Oficial de Enlace Político del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz facilitaron la celebración de la primera reunión oficial entre el gobierno de Bougainville y el Gobierno nacional, tras el referéndum de 2019 sobre el estatus político de la Región Autónoma de Bougainville. Para ampliar el alcance del acuerdo de paz, el Fondo apoyó seis misiones enviadas al sur de Bougainville para alentar a las facciones armadas que no participaban en el proceso de paz a que acudieran a la mesa de negociaciones. Tras reconocer la necesidad de que la adopción de decisiones en la recién elegida Cámara de Representantes de Bougainville fuera inclusiva, el Fondo dio apoyo financiero al Foro Juvenil de Bougainville, lo que proporcionó a 29 líderes juveniles una plataforma para dar a conocer a los representantes sus preocupaciones y prioridades de desarrollo. En las provincias de Hela y Tierras Altas del Sur, el apoyo del Fondo impulsó la participación de las mujeres en la mediación de conflictos locales, lo que significó que participaron oficialmente en el 15 % de las negociaciones en las zonas seleccionadas. Para promover la planificación comunitaria inclusiva, los planes comunitarios de paz y desarrollo de cinco aldeas de la provincia de Tierras Altas facilitaron el diálogo comunitario y la toma de decisiones en conjunto. Teniendo en cuenta los buenos resultados de la iniciativa regional, el Fondo aprobó un programa integral de apoyo a las Tierras Altas y potenció una iniciativa más amplia a través del Programa Conjunto de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo en las Tierras Altas.

40. En las Islas Salomón, el Fondo siguió promoviendo la reducción de conflictos mediante procesos de adopción de decisiones más inclusivos. Para hacer frente a los desafíos sociales y de desarrollo a nivel comunitario y provincial, jóvenes de 20 zonas

de tensión crearon grupos mediante los cuales las comunidades rurales aisladas comenzaron a trabajar con las autoridades locales y los asociados para el desarrollo a fin de vigilar los riesgos de violencia. En Malaita del Norte y en la región de Weathercoast, los grupos resolvieron de manera satisfactoria un conflicto por la tierra, lo que ha abierto una vía para resolver las antiguas reivindicaciones etnopolíticas entre las dos provincias. El Fondo financió las consultas sobre un proyecto de ley de gobernanza tradicional y facilitación aduanera celebradas en cinco provincias. De las consultas surgieron más de 50 recomendaciones sobre el proyecto de ley propuestas por participantes cuyas opiniones sobre asuntos de gobernanza tradicional siempre habían sido ignoradas.

41. El plan prioritario de consolidación de la paz de Sri Lanka, aprobado en 2016, con un período de ejecución de cuatro años y una inversión de casi 18 millones de dólares, concluyó en 2020. El plan se centraba en cuatro prioridades: justicia de transición, reconciliación, buena gobernanza y soluciones duraderas para los desplazados internos. Entre los logros del plan se cuenta la creación de mecanismos fundamentales de justicia de transición, como la Oficina de Personas Desaparecidas, la Oficina de Reparaciones y un sistema de gestión de denuncias públicas implantado en 2020 en la Comisión Nacional de Policía. El objetivo de estos mecanismos era aumentar la confianza de la población en las instituciones de gobierno y resolver las reivindicaciones de larga data. Además de la justicia de transición, las inversiones del Fondo en Sri Lanka han girado en torno a iniciativas que tienen en cuenta las cuestiones de género y las necesidades de la juventud. Un proyecto ejecutado por el UNFPA, ONU-Mujeres y los VNU ayudó a establecer un grupo juvenil de paz con 30 integrantes a finales de 2019. El grupo ofrece a los jóvenes una plataforma para promover de manera colectiva cambios en las políticas, como una cuota de representación de los jóvenes en la gobernanza, la adopción de una política para frenar la desinformación y el discurso de odio en los medios sociales y la introducción de módulos sobre la cohesión social en los planes de estudio. Paralelamente, una iniciativa piloto de la organización Search for Common Ground, que pone en contacto a mujeres líderes juveniles de diversos orígenes para que aprendan juntas y se conecten en redes, ha dado a algunos participantes, por primera vez, la oportunidad de romper las barreras sociales e interactuar con personas ajenas a sus comunidades étnicas, religiosas o lingüísticas.

42. En Myanmar, dos iniciativas apoyadas por el Fondo y ejecutadas por organizaciones de la sociedad civil han ayudado a fomentar la confianza entre grupos étnicos y religiosos a través de asociaciones interconfesionales y locales. Mediante un proyecto ejecutado por World Vision International, más de 50 líderes religiosos y locales se han convertido en agentes de la cohesión social interconfesional. En el marco del proyecto, jóvenes líderes comunitarios preparan planes de acción intercultural y han interactuado con otros 60 jóvenes en diálogos entre grupos. Como complemento de esos proyectos, Christian Aid Ireland estableció un programa de educación para la paz en instituciones religiosas budistas e islámicas, en el que participaron más de 650 jóvenes, y creó la primera aplicación en lengua local en Myanmar destinada a vigilar y contrarrestar los contenidos provocadores y la incitación al odio en Internet.

E. Europa y Asia Central

43. En Kirguistán finalizó en 2020 el segundo plan prioritario de consolidación de la paz, centrado en la capacidad institucional a nivel nacional y local para prevenir el extremismo violento, mejorar el sistema penitenciario con el fin de reducir el riesgo de radicalización, y aumentar la resiliencia de las comunidades locales ante la radicalización. Gracias al apoyo del Fondo, se creó un servicio nacional de libertad

condicional para rehabilitar a personas condenadas y ofrecerles alternativas al encarcelamiento, con el fin de reducir su exposición a ideologías radicales durante su reclusión. Además, un centro de llamadas del servicio penitenciario apoyado por el Fondo prestó asesoramiento a más de 4.600 reclusos y sus familiares. En colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia, escuelas primarias y secundarias, madrasas y escuelas de formación profesional, el Fondo facilitó la adopción de una nueva política ministerial dirigida a revisar los nuevos libros de texto para determinar su sensibilidad a las cuestiones religiosas, culturales y de género, con el fin de promover la no discriminación y disminuir los agravios. Con arreglo a esa nueva política, se están revisando en total 40 libros de texto. Las iniciativas de la sociedad civil financiadas por el Fondo han fomentado relaciones positivas entre los jóvenes, las autoridades locales, las comunidades y las comunidades étnicas para así promover la cohesión social y reducir el riesgo de radicalización. Search for Common Ground, por ejemplo, ha comunicado que el número de delitos cometidos por menores en las comunidades seleccionadas ha disminuido en un 9 % y de manera general han aumentado el compromiso de los jóvenes con las autoridades locales y su empoderamiento. En el marco de una iniciativa ejecutada por Saferworld, en 2020 se elaboró el primer informe nacional preparado y dirigido por jóvenes en Kirguistán; en el informe se exponían las percepciones de los jóvenes sobre los progresos del Gobierno en el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16.

44. En 2020 el Fondo aprobó su primera inversión en Uzbekistán. El proyecto, ejecutado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el PNUD y la UNESCO, tiene como objetivo velar por que se tenga en cuenta a los jóvenes y sus intereses en los actuales procesos de reforma anticorrupción. El proyecto se puso en marcha con una conferencia nacional para examinar la corrupción en la enseñanza superior, en la que participaron 120 responsables de formular políticas y representantes universitarios. Desde entonces, asociaciones juveniles de Andiyán, Ferganá y Namangán han creado tres centros de asistencia jurídica con apoyo financiero del Fondo.

45. En Bosnia y Herzegovina, los jóvenes y las autoridades locales establecieron plataformas de diálogo en 27 municipios y aplicaron medidas para aumentar la cohesión social y la confianza entre las comunidades locales y las autoridades municipales a través del proyecto “Diálogo para el futuro”, respaldado por el Fondo. El proyecto, ejecutado por el UNICEF, el PNUD y la UNESCO, amplió la interacción de las autoridades locales con poblaciones marginadas tradicionalmente, como los jóvenes romaníes y las personas con discapacidad. Gracias a esa iniciativa, una asociación de mujeres agentes de policía de la República Srpska mejoró la comprensión de la comunidad romaní por el cuerpo de policía, mientras que en Sarajevo oriental y Gorazde se otorgaron microsubvenciones para mejorar el acceso de las personas con deficiencias auditivas a los servicios municipales. El proyecto apoyó una campaña nacional de radio sobre la igualdad de género, que movilizó apoyo para modificar las leyes que regulan la dirección de los partidos políticos y la composición de los consejos de administración de las empresas públicas con el propósito de aumentar la representación de las mujeres.

46. En general, en los Balcanes Occidentales, las inversiones del Fondo se centraron en impulsar el compromiso político de los jóvenes de todos los grupos étnicos y entidades políticas. El apoyo del Fondo contribuyó a que el UNICEF, el PNUD, el FNUAP y la Oficina Regional de Cooperación Juvenil se asociaran para impulsar un programa de pequeñas subvenciones. En esta iniciativa, las organizaciones de la sociedad civil prepararon un curso electrónico sobre aprendizaje intercultural en albanés, macedonio y serbio. Mediante una segunda iniciativa, una variante multinacional del “Diálogo para el futuro”, más de 6.100 jóvenes de Bosnia y

Herzegovina, Montenegro y Serbia unieron sus voces y comunicaron a las autoridades locales y nacionales su visión conjunta de un futuro pacífico.

F. América Latina y el Caribe

47. En el triángulo norte de Centroamérica, el Fondo ha promovido un enfoque integral para frenar el desplazamiento forzado y la migración irregular. En 2020, la capacitación para el empleo y la orientación laboral proporcionadas a 275 jóvenes redujeron su riesgo de migración irregular, y una red de organizaciones de la sociedad civil de toda Guatemala proporcionó asistencia legal y humanitaria a 89.709 migrantes y solicitantes de asilo que ya se encontraban en tránsito. El Fondo ayudó a crear un mecanismo interinstitucional para mejorar la detección e investigación de redes de trata de personas y el enjuiciamiento de sus miembros, mientras que un proyecto trinacional ejecutado en El Salvador, Guatemala y Honduras por la OIM, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el PNUD permitió adoptar enfoques más coordinados entre los Gobiernos para reducir la violencia asociada al desplazamiento forzado y la migración irregular.

48. Para facilitar la transición de los migrantes que regresan a El Salvador, el apoyo financiero del Fondo, distribuido por conducto de la OIM, el PNUD y el PMA, proporcionó asistencia inmediata, apoyo psicosocial y certificación de competencias laborales a más de 700 personas. La labor realizada con la Policía Nacional y las autoridades de fronteras iba dirigida a garantizar que su actuación y sus infraestructuras y políticas cumplieran con las normas de derechos humanos y tuvieran una perspectiva de género. Para combatir los altos niveles de violencia que potencian el desplazamiento forzado y la migración irregular, el Fondo ayudó a establecer la primera parada de autobuses segura e inclusiva de la capital, en cuyo diseño se tomaron en cuenta los aportes de las usuarias del transporte público, y replicará el modelo en otros lugares en 2021. Otras actividades de capacitación y campañas de concienciación pública conexas combatirán la aceptación cultural de la violencia contra las mujeres.

49. En Honduras, la cartera de proyectos del Fondo impulsó el diálogo político tras las disputadas elecciones de 2017. El proyecto de Diálogo Nacional, valorado en 1,7 millones de dólares y aprobado en 2018, produjo un consenso sobre 166 cuestiones técnicas, que sirvió de base a las reformas electorales adoptadas en 2019. El proyecto fue revisado en 2020 para reforzar la capacidad nacional de prevención de conflictos, prestando especial atención a los órganos electorales establecidos con las reformas de 2019. El proyecto permitió a la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Honduras y a la Secretaría de Derechos Humanos mejorar la sensibilidad a las cuestiones de género y los derechos humanos en la reunión de datos. Mediante el proyecto, la Secretaría de Derechos Humanos estableció grupos de trabajo orientados al diálogo e integrados por agentes gubernamentales y de la sociedad civil, que generaron protocolos de protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

50. Una evaluación independiente de la cartera de proyectos en Guatemala de 2017 a 2020 determinó que las inversiones del Fondo ayudaron a frenar la impunidad y la fragilidad del sistema de justicia, así como la expropiación de tierras y la expulsión de comunidades indígenas de sus tierras ancestrales. Un aspecto central del apoyo prestado por el Fondo en Guatemala ha sido el fortalecimiento de los derechos de las mujeres —en particular de las indígenas— y su acceso a la verdad, la justicia y la reparación. Tras la histórica causa Sepur Zarco, el Fondo ayudó a las abuelas de Sepur Zarco a reclamar sus derechos sobre la tierra y, en colaboración con la Procuraduría de Derechos Humanos, a poner en marcha un sistema comunitario de alerta temprana

para detectar la violencia sexual, mejorar la seguridad alimentaria y generar ingresos. Aprovechando el éxito obtenido al llevar casos emblemáticos a la justicia, se llevaron a los tribunales ocho nuevos casos de violaciones de derechos durante el conflicto armado interno y se proporcionó a los testigos asistencia jurídica y apoyo psicosocial. Además, el apoyo institucional prestado a la Fiscalía y al poder judicial produjo 72 condenas en tribunales de primera instancia en causas relacionadas con la violencia contra las mujeres, en las que se cumplieron las normas y los estándares internacionales. Más allá del acceso a la justicia, los jóvenes guatemaltecos han empezado a enfrentar los legados del pasado mediante iniciativas apoyadas por el Fondo como “Generación con memoria”, gracias a la cual casi 1.000 mujeres y hombres jóvenes han contribuido a un estudio diagnóstico de las actitudes de los jóvenes en relación con la memoria histórica y la cultura de paz.

51. En Bolivia, durante el período previo a las elecciones celebradas en octubre de 2020, el Fondo aprobó su primer proyecto en ese país, una iniciativa del PNUD, el ACNUDH y ONU-Mujeres para promover el diálogo y los derechos humanos, valorada en 3 millones de dólares. Los esfuerzos fueron liderados por el Enviado Personal del Secretario General para Bolivia, que trabajó en estrecha colaboración con la Conferencia Episcopal de Bolivia y la Unión Europea. En el marco de la iniciativa y en cooperación con el Tribunal Supremo Electoral y sus nueve tribunales departamentales, antes de las elecciones se organizaron 200 diálogos para abordar la polarización política y se apoyó a las organizaciones de la sociedad civil en la vigilancia de la situación de los derechos humanos en todo el país, antes y durante las elecciones.

52. En Colombia, la Comisión de la Verdad, creada con el apoyo del Fondo, comenzó a redactar su informe final en 2020, sobre la base de los testimonios de más de 2.400 víctimas, incluidos 300 indígenas que detallaron la violencia contra sus comunidades. En el informe final, se identificarán las causas profundas e inmediatas del conflicto para producir una relación más justa y completa de lo sucedido en el pasado. Gracias a las iniciativas llevadas a cabo por organizaciones locales de mujeres, se presentaron cuatro informes sobre violencia sexual y desaparición forzada a las oficinas de justicia de transición. Además, 529 mujeres que recibieron formación a través de un proyecto de ONU-Mujeres y el ACNUDH apoyado por el Fondo vigilarán el cumplimiento de los compromisos en materia de género contraídos en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Como expresión del reconocimiento del vínculo entre el desarrollo equitativo y la paz, víctimas, excombatientes y campesinos han mejorado sus condiciones económicas y sociales mediante un proyecto que ha obtenido del sector privado 7 dólares por cada dólar invertido por el Fondo y ha proporcionado créditos a 3.000 agricultores y empresarios del sur del país. Con la asistencia técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, en 2021 se ofrecerá una nueva línea de crédito para alentar a más de 2.800 pequeños agricultores de municipios afectados por el conflicto a que apliquen medidas de mitigación de los efectos del cambio climático.

53. Para reforzar la resiliencia ante los riesgos de violencia, 450 mujeres de la región fronteriza entre Colombia y el Ecuador han ayudado a formular estrategias comunitarias para prevenir la violencia de género y promover masculinidades positivas. Como resultado de la iniciativa, el gobierno local de Nariño, en Colombia, incorporó indicadores sensibles al género y a la infancia en su plan de desarrollo para 2021-2023, mientras que otros municipios y comunidades indígenas se han comprometido a promover una cultura de paz, medidas de protección de la infancia y la prevención de la violencia de género en sus planes de desarrollo.

54. El apoyo del Fondo a Haití adoptó enfoques de la cohesión social, el acceso a la justicia y la reducción de armas centrados en la juventud. En el municipio de Jérémie, tres redes de jóvenes se han convertido en asociados clave de las autoridades municipales y los organismos nacionales e internacionales para combatir la violencia de género y promover una masculinidad positiva, la participación ciudadana y la gestión de conflictos. La percepción que tienen los jóvenes de la policía ha mejorado desde que los comités de barrio apoyados por el Fondo facilitan una actuación policial más eficaz. Para promover el control de armas, el Fondo ayudó a establecer un espacio de coordinación a lo largo de la frontera entre la República Dominicana y Haití, en el que los agentes gubernamentales de ambos países intercambian información y consolidan su cooperación para lograr un mejor control de las armas de fuego y las municiones en las zonas fronterizas. El Fondo apoyó la revisión de una ley del Gobierno de Haití sobre la mejora de la gestión de las armas de fuego y las municiones, lo que es un primer paso en el desarrollo de una política nacional de control de armas.

G. Oriente Medio y Norte de África

55. En respuesta al llamamiento a un alto el fuego mundial para facilitar la respuesta humanitaria a la pandemia de COVID-19, el Fondo apoyó la creación de una alianza de mujeres y hombres jóvenes en el Yemen, así como el fortalecimiento del papel de los jóvenes en las negociaciones de paz de la vía 1. La labor del Fondo, sumada a una encuesta nacional de jóvenes y a la popularísima campaña “Basta de guerra” lanzada en los medios sociales, procuró garantizar que las voces y las visiones de los jóvenes se incluyeran en todo posible acuerdo de paz.

56. En Libia, en enero de 2020 se puso en marcha un proyecto con los jóvenes de Sirte, ejecutado por el PNUD, el UNFPA, el UNICEF y el PMA en medio del conflicto que se vivía en la ciudad. El proyecto apoya a las contrapartes locales en la rehabilitación de un centro juvenil y presta servicios para ayudar a que jóvenes de ambos sexos aumenten su resiliencia y su capacidad en materia de consolidación de la paz.

57. En el Líbano, con el proyecto “Afrontar el pasado: memoria para el futuro”, se mitigaron las tensiones comunitarias agravadas por el empeoramiento de la crisis socioeconómica, la devastación dejada por la explosión ocurrida en agosto de 2020 en el puerto de Beirut y las repercusiones de la pandemia de COVID-19. A raíz de las crisis, el proyecto ha apoyado los llamamientos al debate público para establecer un nuevo contrato social. También, como muestra de que el Fondo era capaz de responder rápidamente a las nuevas necesidades, el proyecto amplió rápidamente el apoyo psicosocial a las mujeres y los niños afectados por la explosión, así como a las familias de las personas desaparecidas a causa de la guerra.

Cuadro 2
Resultados generales de los proyectos del Fondo para la Consolidación de la Paz en 2019-2020

<i>Esferas prioritarias del Fondo</i>	<i>Número de proyectos</i>	<i>Proyectos en vías de obtener productos (porcentaje)</i>	<i>Proyectos con pruebas de haber contribuido de manera apreciable a alcanzar resultados en el ámbito de la consolidación de la paz (porcentaje)</i>
Esfera prioritaria 1^a			
2020	31	68	19
2019	35	89	26
Esfera prioritaria 2^b			
2020	160	76	23
2019	120	80	32
Esfera prioritaria 3^c			
2020	13	92	13
2019	11	91	36
Esfera prioritaria 4^d			
2020	17	71	20
2019	20	95	15
General, 2020	221	75	19
General, 2019	186	84	29

Fuente: Evaluaciones de proyectos de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, informes periódicos y evaluaciones independientes de países.

^a Reforma del sector de la seguridad; estado de derecho; desarme; desmovilización y reintegración; y diálogo político.

^b Reconciliación, gobernanza democrática y prevención y gestión de conflictos.

^c Empleo y acceso equitativo a los servicios sociales.

^d Capacidad del Estado, ampliación de la autoridad del Estado y gobernanza de los recursos para la consolidación de la paz.

IV. Supervisión y gestión del Fondo para la Consolidación de la Paz

A. Grupo Consultivo

58. El mandato de dos años del quinto Grupo Consultivo terminó a principios de 2020. En el informe final del Grupo, se instó a los Estados Miembros a tratar de movilizar recursos para el Fondo de una manera más sostenible y se formularon recomendaciones para ayudar al Fondo a reforzar su supervisión teniendo en cuenta la ampliación de sus inversiones durante el período del plan estratégico 2017-2019.

59. Los miembros del sexto Grupo Consultivo asumieron su mandato en marzo de 2020 y, debido a las restricciones a los viajes por la COVID-19, por primera vez celebraron sus dos primeras reuniones de forma virtual. En la reunión inaugural del Grupo, los miembros acordaron centrarse en tres prioridades estratégicas durante su mandato: apoyar la consecución de una financiación más previsible y adecuada para el Fondo para la Consolidación de la Paz; impulsar una mayor coherencia dentro de las Naciones Unidas; y generar pruebas más sólidas de los efectos del Fondo. Tras la primera reunión virtual, para promover sus prioridades, el Grupo creó tres grupos de

trabajo, que ya han empezado a reunirse virtualmente. Agradezco al Grupo su valioso asesoramiento y su apoyo al Fondo, especialmente en la organización de la conferencia de alto nivel de reposición de fondos.

B. Presupuesto y personal

60. En 2020, el gasto del Fondo para apoyar su función de secretaría ascendió a 1.907.868,96 dólares, por debajo de los 2.175.434 dólares de 2019, y el presupuesto operacional sigue dependiendo, en cuanto a los gastos generales, de las contribuciones de los donantes. Para contrarrestar las limitaciones de personal que plantea la imprevisibilidad financiera, el Fondo amplió su lista de personal de apoyo a los programas de 9 a 20 consultores, que se encargan de prestar apoyo específico a la concepción, supervisión y evaluación de las inversiones del Fondo. El Fondo también siguió disponiendo de personal gracias a los acuerdos con los VNU y el programa de Funcionarios Subalternos del Cuadro Orgánico y con funcionarios en comisión de servicio del PNUD, ONU-Mujeres y el ACNUDH. Aun cuando esas medidas permiten cubrir carencias fundamentales, resultan insostenibles a largo plazo.

61. Ante las limitaciones de las Naciones Unidas en materia de recursos, el Fondo ha seguido aplicando rigurosamente medidas de contención de costos, entre ellas la obligación de que todos los funcionarios viajen en clase económica, aunque desde febrero de 2020 los viajes se han reducido considerablemente debido a la COVID-19. El Fondo mejoró su capacidad de comunicación y divulgación para ayudar a movilizar recursos, incluso en lo que respecta a la preparación de la conferencia de reposición de alto nivel celebrada en enero de 2021.

C. Mejora del seguimiento y la evaluación

62. La función de evaluación centralizada del Fondo supervisó los estudios de evaluabilidad realizados en Burkina Faso, Liberia y Madagascar, un estudio de las lecciones aprendidas en el Níger y una evaluación final independiente en Guatemala. Además, apoyó el examen estratégico de alto nivel de su labor en Kirguistán y, en Gambia y Madagascar, proporcionó apoyo a la supervisión con el fin de obtener pruebas de la contribución del Fondo a los avances en la consolidación de la paz.

63. El Fondo aprovechó su amplia cobertura de evaluación para elaborar productos del conocimiento que ayudaran a obtener mejores resultados en las comunidades afectadas por conflictos. Sobre la base de los datos recogidos en 22 proyectos de 11 países, en junio de 2020 el Fondo publicó un examen temático de la justicia de transición, y en septiembre de 2020, unas orientaciones, en francés e inglés, sobre cómo formular teorías de cambio para la consolidación de la paz. Para incorporar mejor el aprendizaje en toda su cartera de proyectos, el Fondo encargó su primer examen recapitulativo independiente, en el que se estudiaron los resultados de la labor del Fondo entre 2017 y 2019. Cada año se realizarán exámenes recapitulativos para consolidar los resultados en toda la cartera de proyectos y promover la transparencia y la rendición de cuentas por las decisiones adoptadas por el Fondo.

64. Buena parte de las mejoras realizadas en el diseño, el seguimiento y la evaluación obedecieron a que el Fondo contó con personal adicional de los VNU, destacado por primera vez en la Secretaría de las Naciones Unidas en 2019. A nivel nacional, los VNU aumentan la capacidad de seguimiento y evaluación pues están desplegados en cinco países declarados aptos para recibir financiación del Fondo. Gracias en parte a los buenos resultados de esta colaboración, el Fondo comenzará el año 2021 con una mayor capacidad de diseño, seguimiento y evaluación dedicada a generar pruebas de sus efectos.

V. Conclusión

65. La pandemia de COVID-19 ha agravado considerablemente las vulnerabilidades socioeconómicas y exacerbado las desigualdades y los riesgos de tensión y conflicto violento, aumentando la demanda de apoyo financiero del Fondo. La crisis ha puesto de manifiesto la necesidad de afianzar la resiliencia no solo de las instituciones nacionales y las comunidades locales, sino también de las operaciones del Fondo. La respuesta rápida del Fondo ante los nuevos problemas sociales y de seguridad causados por la pandemia y las consecuencias imprevistas de las acciones de respuesta y las restricciones conexas, y su capacidad para seguir apoyando la programación y mantener el aprendizaje y la rendición de cuentas demuestran su adaptabilidad y que es un recurso fiable para impulsar procesos de paz equitativos e inclusivos y fomentar el desarrollo sostenible, incluso en medio de las crisis.

66. Para seguir cumpliendo su función esencial, el Fondo necesitará una financiación suficiente y previsible que le permita satisfacer la demanda creciente, en consonancia con los principios de buena gestión de las donaciones esbozados en el proceso de buena gestión de donaciones para la consolidación de la paz dirigido por los Estados Miembros. En una reunión de alto nivel sobre la financiación para la consolidación de la paz, que se celebrará durante el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, los Estados Miembros tendrán la oportunidad de reafirmar su confianza en el Fondo y traducir los compromisos contraídos en un apoyo real para que las Naciones Unidas y sus asociados puedan contribuir de manera efectiva a una mejor recuperación y al sostenimiento de la paz.